

Estilos de Aprendizaje y Actividades Polifásicas: Modelo EAAP

Baldomero Lago

UVU, Utah Valley University, Orem, Utah, EEUU
lagoba@uvsc.edu

Lilian Colvin

BYU, Brigham Young University, Provo, Utah, EEUU

Mariluz Cacheiro

UNED, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, España mcacheiro@edu.uned.es

Resumen

En esta comunicación [url: caceres2008] se parte de una fundamentación sobre la utilidad pedagógica de la aplicación de teoría sobre los estilos de aprendizaje en la que se basa el CHAEA [url: chaea]: Activo, Reflexivo, Teórico y Pragmático a la hora de seleccionar las estrategias de enseñanza-aprendizaje.

Este trabajo propone un modelo para la selección o creación de actividades didácticas basadas en los estilos de aprendizaje: Modelo EAAP-Estilos de Aprendizaje y Actividades Polifásicas. El modelo presenta una tipología de actividades diseñadas a partir de filtros de 1, 2, 3 o 4 estilos configurando las actividades monofásicas de 1 estilo, bifásicas que desarrollan 2 estilos, trifásicas con 3 estilos y actividades eclécticas que cubren los 4 estilos. De esta intersección de los 4 estilos podemos visualizar 13 tipos de filtros o combinaciones de los estilos de aprendizaje.

A partir de esta tipología de actividades polifásicas se han elaborado ejemplificaciones que sirvan de orientación al docente para el diseño de sus actividades basadas en los estilos de aprendizaje.

Descriptores

Estilos de aprendizaje, Estilos de enseñanza, Actividades Polifásicas, Actividades de Aprendizaje.

Estilos de aprendizaje: definición, caracterización y teorías

Hay distintas definiciones, caracterizaciones y teorías sobre los estilos de aprendizaje según los distintos autores consultados.

Keefe, (1988) (citado en Alonso, Gallego y Honey, 2005, p.48) define los estilos de aprendizaje "los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos, que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los discentes perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje".

Dunn y Dunn (1993) (citado en Dunn, 2000, p. 8) definen el estilo de aprendizaje como la forma en la que los estudiantes se concentran, procesan, internalizan y recuerdan información académica nueva.

Sadler-Smith (1996) (citado en Smith y Dalton, 2005, p. 6) hace la distinción entre estilos, preferencias y estrategias de aprendizaje:

- Estilo de aprendizaje [Learning style]. Manera habitual de adquirir conocimiento, habilidades o actitudes a través del estudio o la experiencia. El estilo es relativamente estable y es la forma típica con la que el individuo que aprende se acerca al aprendizaje.
- Preferencia de aprendizaje [Learning preferentes]. Es el modo preferido de aprender que puede variar en el mismo estudiante en función de la tarea y el contexto.
- Estrategias de aprendizaje [Learning strategies]. Representan el plan de acción adoptado para la adquisición del conocimiento, habilidades o actitudes a través del estudio o la experiencia. Es la forma en la que se decide realizar una tarea de aprendizaje, por ejemplo: demostración, discusión y práctica.

Curry (1983, p. 19) clasifica las distintas teorías de estilos de aprendizaje analizadas en tres grupos que denomina: Estilo cognitivo de la personalidad [Cognitive Personality Style], Estilo de procesamiento de la información [Information Processing Style] e Indicador de preferencia de la modalidad instruccional [Instructional Format preferente indicador] y los representa utilizando el ejemplo de las capas de la cebolla (Figura 1).

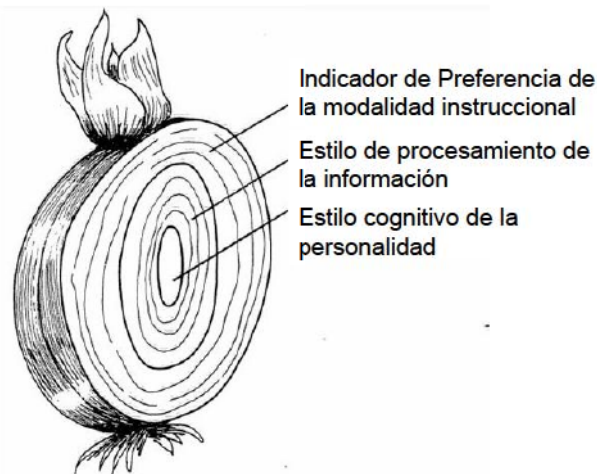


Figura 1. Componentes del estilo de aprendizaje (Curry, 1983)

En la capa externa se encuentra el Indicador de preferencia de la modalidad instruccional que se basa en la preferencia por la metodología didáctica y el entorno de aprendizaje. Este nivel está condicionado por las expectativas del estudiante y del docente. Es la capa más cambiante e influenciada para medir los estilos de aprendizaje.

En el segundo nivel o capa se sitúa el Estilo de procesamiento de la información concebido como una aproximación individual al conocimiento que no está afectada por el entorno y es modificable a través de las estrategias de aprendizaje.

La tercera capa representa el Estilo cognitivo de la personalidad entendido como la aproximación individual a los procesos de adaptación y asimilación de la información. Se trata de una dimensión relativamente permanente de la personalidad.

Áreas pedagógicas de aplicación de los estilos de aprendizaje

La aplicación de las teorías sobre los estilos de aprendizaje a distintas áreas pedagógicas (objetivos pedagógicos, inteligencia emocional, etc.) aportan una guía metodológica para la mejora de la calidad de la educación centrada en las fortalezas y debilidades de las competencias docentes y discentes.

Kolb (1976) hace una representación bidimensional de los estilos y fases del aprendizaje. Las cuatro fases se denominan: Experiencia concreta, Observación reflexiva, Conceptualización abstracta y Experimentación activa (**Figura 2**).



Figura 2. Representación bidimensional de los estilos y fases del aprendizaje (Kolb, 1976)

Consideramos que las distintas fases se van enriqueciendo unas a otras ya que cada una aporta información necesaria para el funcionamiento del proceso de aprendizaje. En los cuadrantes formados por los ejes se sitúan los distintos estilos de aprendizaje: divergente, asimilador, convergente y acomodador (Kolb, 1976).

Esta representación incluye procesos clave del aprendizaje como son: Exploración entre numerosas posibilidades (estilo divergente), Concreción y selección de la información relevante (estilo convergente), Receptividad ante lo nuevo (estilo asimilador) y Personalización y adaptación del conocimiento al contexto individual (estilo acomodador).

Keefe (1995) (Citado en Keefe y Jenkins (1997) presenta un modelo sistémico sobre la educación personalizada que incluye los estilos de aprendizaje y los estilos de enseñanza en un entorno global instruccional (**Figura 3**).

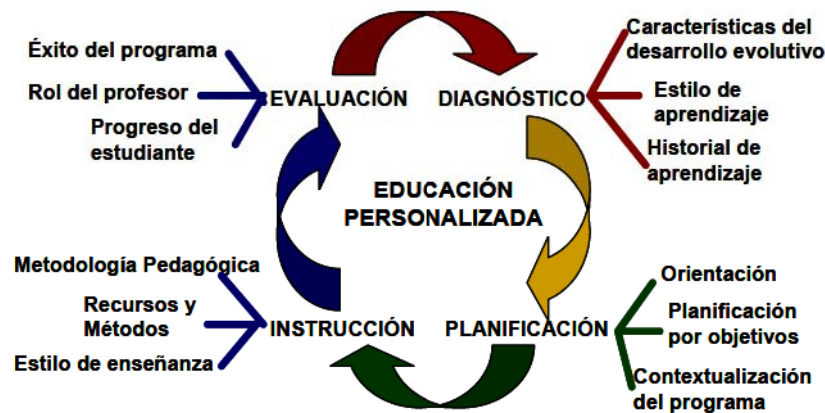


Figura 3. Modelo de educación personalizada (keefe, 1995)

Como vemos en este modelo de educación personalizada se incluyen los estilos de aprendizaje y de enseñanza en distintos momentos del proceso de diseño educativo teniendo en cuenta las distintas fases: diagnóstico, planificación, diseño metodológico y evaluación de los procesos y resultados de todas las variables que inciden en el proceso.

Curry (1983, pp. 4-5) hace una revisión de la literatura existente para saber si hay evidencia de mejora de los resultados del aprendizaje utilizando los estilos de aprendizaje. En 47 estudios sobre distintos conceptos de estilos de aprendizaje en educación general la mayoría llegaban a conclusiones positivas sobre la relación entre estilos de aprendizaje y la mejora de los resultados educativos (enseñanza y aprendizaje). Los resultados positivos indican generalmente que el aprendizaje del estudiante puede mejorar adaptando la modalidad educativa a cada preferencia o estilo de aprendizaje.

Las aplicaciones pedagógicas de los estilos de aprendizaje son variadas, Alonso (2008, pp. 9-11) hace una relación de distintos campos por explorar, relacionar, ampliar o aplicar en relación con los estilos de aprendizaje, en los que sería necesario profundizar aún más, como son: La formación de profesores, Las Tecnologías de la Información y la Comunicación, TIC, Las tutorías presenciales en la Enseñanza a Distancia, La evaluación, La inteligencia emocional o Las Inteligencias múltiples.

Para Mumford (1990, p. 77) las fases a tener en cuenta en el proceso cíclico de aprendizaje son: Tener una experiencia, Repasar la experiencia, Sacar conclusiones de la experiencia y Planificar los pasos siguientes.

Otro modelo que ayuda a la integración de los estilos de aprendizaje es la Taxonomía de Bloom de objetivos educativos, adaptado por Anderson y Krathwohl (2001) a 6 niveles jerárquicos que requieren habilidades que van de un orden inferior

a un orden superior de complejidad: 1. Recordar, 2. Comprender, 3. Aplicar, 4. Analizar, 5. Evaluar y 6. Crear (**Figura 4**).



Figura 4. Adaptación de la taxonomía de Bloom (Anderson & Krathworhl, 2001)

Analizando esta clasificación podemos pensar que los objetivos de Recordar y Comprender se desarrollan con los estilos Reflexivo-Teóricos. El objetivo Aplicar se adapta al estilo Pragmático. El objetivo Analizar favorece a los estilos Activo y Reflexivo. El objetivo Evaluar se encuentra en el estilo Teórico. El objetivo Crear se desarrolla sobre todo en el estilo Pragmático.

Clark (2002) parte de la adaptación de la taxonomía de Bloom y propone un repertorio de actividades para cada uno de los objetivos cognoscitivos (Tabla 1).

Categorías de Bloom	Actividades de Clark
Recordar	Preguntar, Escuchar, Localizar, Observar, Identificar, Descubrir, etc.
Aplicar	Manipular, Enseñar, Experimentar, Entrevistar, etc.
Analizar	Clasificar, Categorizar, Comparar, Contrastar, Encuestar, etc.
Evaluar	Juzgar, Decidir, Elegir, Debatir, Recomendar, etc.
Crear [Adaptación]	Combinar, Componer, Inventar, Inferir, Imaginar, Producir, etc.

Tabla 1. Actividades de aprendizaje según los objetivos educativos (Clark, 2002)

Para Clark (2002) estas actividades facilitan un aprendizaje activo. Estas ejemplificaciones son una ayuda a la hora de incorporar los estilos de aprendizaje preferentes de docentes y estudiantes para cada una de estas actividades y en función del proceso cognitivo que se quiera promover.

Estilos de aprendizaje: propuestas de aplicación didáctica

Alonso, Gallego y Honey (2005, pp. 110-111) plantean la oportunidad de hacer una equiparación del proceso cíclico de aprendizaje, en el que se basan las teorías de los estilos de aprendizaje, a cualquier otro trabajo de reflexión, siendo las fases:

- Fase Activa: Reunir la información
- Fase Reflexiva: Análisis de la documentación

- Fase Teórica: Estructurar y sintetizar esa información
- Fase Pragmática: Aplicar la información, eligiendo un instrumento, una muestra, un método, y llevarlo a la práctica.

Una vez finalizado este primer ciclo, se repetiría:

- Fase Activa: Tomar datos de la muestra con la aplicación del cuestionario
- Fase Reflexiva: Analizar estos datos
- Fase Teórica: Estructurar los datos (estudio estadístico) y extracción de conclusiones
- Fase Pragmática: Intentar llevar a la práctica todo lo elaborado.

De la misma forma el profesor puede planificar actividades didácticas que beneficien al mayor número de estudiantes posibles pasando por las distintas fases y repitiendo el ciclo con vistas a una mejora continua del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Existen modalidades y peculiaridades personales para aprender, pero ¿se pueden diagnosticar?, ¿se pueden cambiar esos estilos?, ¿de qué dependen?, ¿cómo se clasifican?, ¿qué implicaciones pedagógicas se deducen? (Alonso, Gallego y Honey, 2005, p.12), éstos y otros muchos interrogantes se le plantean a los docentes al aplicar las teorías sobre los estilos de aprendizaje en el aula.

Alonso, Gallego y Honey (2005) establecen cuatro estilos de aprendizaje: activo, reflexivo, teórico y pragmático que se caracterizan por una serie de rasgos principales y otros que perfilan las distintas preferencias de aprendizaje. (Figura 5).



Figura 5. Estilos de Aprendizaje (Alonso, Gallego y Honey, 2005)

Alonso, Gallego y Honey (2005, pp. 71-74) presentan 5 características principales que perfilan cada estilo y una lista de especificaciones que ayudan a describir y comprender las destrezas que requiere cada uno (Tabla 2).

Estilo Activo	Estilo Reflexivo	Estilo Teórico	Estilo Pragmático
Características principales	Características principales	Características principales	Características principales
Animador	Ponderado	Metódico	Experimentador

Improvisador	Conciencioso	Lógico	Práctico
Descubridor	Receptivo	Objetivo	Directo
Arriesgado	Analítico	Crítico	Eficaz
Espontáneo	Exhaustivo	Estructurado	Realista
Otras manifestaciones	Otras manifestaciones	Otras manifestaciones	Otras manifestaciones
Creativo	Observador	Disciplinado	Técnico
Novedoso	Recopilador	Planificado	Util
Aventurero	Paciente	Sistemático	Rápido
Renovador	Cuidadoso	Ordenado	Decidido
Inventor	Detallista	Sintético	Planificador
Vital	Elaborador de argumentos	Razonador	Positivo
Vividor de la experiencia	Previsor de alternativas	Pensador	Concreto
Generador de ideas	Estudioso de comportamientos	Relacionador	Objetivo
Lanzado	Registrador de datos	Perfeccionista	Claro
Protagonista	Investigador	Generalizador	Seguro de sí
Chocante	Asimilador	Buscador de hipótesis	Organizador
Innovador	Escritor de informes y/o declaraciones	Buscador de teorías	Actual
Conversador	Lento	Buscador de modelos	Solucionador de problemas
Líder	Distante	Buscador de preguntas	Aplicador de lo aprendido
Voluntarioso	Prudente	Buscador de supuestos subyacentes	Planificador de acciones
Divertido	Inquisidor	Buscador de conceptos	
Participativo	Sondeador	Buscador de finalidad clara	
Competitivo		Buscador de racionalidad	
Deseoso de aprender		Buscador de "por qué"	
Solucionador de problemas		Buscador de sistemas de valores, de criterios,...	
Cambiante		Inventor de procedimientos para ...	
		Explorador	

Tabla 2. Caracterización de los Estilos de Aprendizaje (Alonso, Gallego y Honey, 2005)

Pero estos estilos se manifiestan en distintos grados en cada persona junto con otras caracterizaciones. Como señala Honey (1986) (citado en Alonso, Gallego y

Honey, 2005, p.69) "lo ideal podría ser que todo el mundo fuera capaz de experimentar, reflexionar, elaborar hipótesis y aplicar a partes iguales. Es decir, que todas las virtualidades estuvieran repartidas equilibradamente. Pero lo cierto es que los individuos son más capaces de una cosa que de otra. Los estilos de aprendizaje serán algo así como la interiorización por parte de cada sujeto de una etapa determinada del ciclo."

Un primer paso en la aplicación de los estilos de aprendizaje en nuestra labor docente es su diagnóstico. Santizo, García-Cué y Gallego (2008) analizan distintos instrumentos de medida de los estilos de aprendizaje en la literatura científica y elaboran una tabla descriptiva (**Tabla 3**).

Autores	Instrumento
David Kolb (1976)	Inventario de Estilos de Aprendizaje [Learning Style Inventory]
Rita Dunn y Kennel Dunn (1978)	Inventario de Estilos de Aprendizaje [Learning Style Inventory]
Juch (1987)	Ejercicio de Perfil de Aprendizaje [Learning Profile Exercise]
Bernice McCarthy (1987)	4MAT System
Richard M. Fólter y Linda K. Silverman (1988)	Cuestionario Índice de Estilo de Aprendizaje [Index of Learning Styles]
Honey y Mumford (1988)	Cuestionario de Estilos de Aprendizaje [Learning Styles Questionnaire]

Tabla 3. Instrumentos de Diagnóstico (Alonso, 1992, García-Cué, 2006)

Santizo, García-Cué y Gallego (2008) señalan que el cuestionario de estilos creado por Honey y Mumford (1988) denominado LSQ (Learning Styles Questionnaire) está aplicado a la empresa basándose en las fases del proceso de aprendizaje de David Kolb (1976). A los estilos propuestos los llamaron Activo, Reflexivo, Teórico y Pragmático.

El cuestionario de Honey y Mumford ha sido adaptado al contexto universitario español creando el CHAEA, Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (Alonso, Gallego y Honey, 2005) [url: chaea]. Este cuestionario permite al docente conocer su estilo preferente de enseñanza y a los estudiantes su estilo predominante de aprendizaje. Una de las utilidades de este diagnóstico es poder trabajar en dos vías complementarias, por un lado aprovechar y reforzar el estilo predominante [fortalezas] y por otro desarrollar o mejorar los estilos en los que encontramos dificultad de adaptación [debilidades].

Alonso, Gallego y Honey (2005, pp. 163-164) ofrecen pautas para favorecer el aprendizaje cuando se tiene preferencia alta o muy alta por un estilo, así como para desarrollar y fortalecer los estilos en los que la preferencia es baja o muy baja en las puntuaciones obtenidas en el CHAEA. Para clarificar estas preferencias estos autores presentan algunas de las preguntas clave que se hacen los estudiantes y docentes que puntúan alto en un estilo (**Tabla 4**).

Estilo Activo	Estilo Reflexivo	Estilo Teórico	Estilo Pragmático
Preguntas clave	Preguntas clave	Preguntas clave	Preguntas clave
¿Aprenderé algo nuevo, es decir, algo que no sabía o no podía hacer antes?.	¿Tendré tiempo suficiente para analizar, asimilar y preparar?.	¿Habrà muchas oportunidades de preguntar?.	¿Habrà posibilidades de practicar y experimentar?.
¿Habrà una amplia variedad de actividades diversas? (No quiero tener que escuchar sentado durante mucho rato sin hacer nada).	¿Habrà oportunidades y facilidad para reunir la información pertinente?.	¿Los objetivos y las actividades del programa revelan una estructura y finalidad clara?.	¿Habrà suficientes indicaciones prácticas y concretas?.
¿Se aceptará que intente algo nuevo, cometa errores, me divierta?.	¿Habrà posibilidades de oír los puntos de vista de otras personas, preferiblemente personas de distintos enfoques y opiniones?.	¿Encontraré ideas y conceptos complejos capaces de enriquecerme?.	¿Se abordarán problemas reales y me ayudarán a resolver algunos de mis problemas?.
¿Encontraré algunos problemas y dificultades que signifiquen un reto para mí?.	¿Me veré sometido a presión para actuar precipitadamente o improvisar?.	¿Son sólidos y valiosos los conocimientos y métodos que van a utilizarse?.	
¿Habrà otras personas de mentalidad semejante a la mía con las que pueda dialogar?.		¿El nivel del grupo será similar al mío?.	

Tabla 4. Preguntas clave de estudiantes y docentes con preferencia en un estilo de aprendizaje

A la hora de planificar las actividades didácticas hay que tratar de evitar situaciones de bloqueo que impiden que los estudiantes y docentes desarrollen al máximo su estilo preferente. Se presentan a continuación algunos de estos bloqueos a contemplar y prever estrategias de desbloqueo (Alonso, Gallego y Honey, 2005, pp. 182-192) (Tabla 5).

Estilo Activo	Estilo Reflexivo	Estilo Teórico	Estilo Pragmático
Bloqueos frecuentes	Bloqueos frecuentes	Bloqueos frecuentes	Bloqueos frecuentes
Miedo al fracaso o a cometer errores.	No tener tiempo suficiente para planificar y pensar.	Dejarse llevar por las primeras impresiones.	Interés por la solución perfecta antes que por la práctica.
Miedo al ridículo.	Preferir o gustar el cambiar rápidamente de una actividad a otra.	Preferir la intuición y la subjetividad.	Considerar las técnicas útiles como simplificaciones exageradas.

Ansiedad ante cosas nuevas o no familiares.	Estar impaciente por comenzar la acción.	Desagrado ante enfoques estructurados y organizados.	Dejar siempre los temas abiertos y no comprometerse en acciones específicas.
Fuerte deseo de pensar detenidamente las cosas con anterioridad.	Tener resistencia a escuchar cuidadosamente y analíticamente.	Preferencia por la espontaneidad y el riesgo.	Creer que las ideas de los demás no funcionan si se aplican a su situación.
Auto-duda, falta de confianza en sí mismo.	Resistencia a presentar las cosas por escrito.		Disfrutar con temas marginales o perderse en ellos.
Tomar la vida muy en serio, muy concienzudamente.			

Tabla 5. Bloqueos que impiden el desarrollo de los estilos de aprendizaje

Para cada uno de estos bloqueos los autores presentan diversas estrategias de trabajo sistemático. Una de las propuestas para ayudar a mejorar los estilos en los que la preferencia es baja es elaborar un diario personal de aprendizaje. Como señalan los autores (Alonso, Gallego y Honey, 2005, p. 168) "Cada día vivimos una infinidad de experiencias que pueden convertirse en anécdotas sin influjo y sin importancia o en objeto de aprendizaje. (...). Hace falta contar con un enfoque deliberado y consciente para que las experiencias se conviertan en elementos vivos y ricos de nuestro aprendizaje. (...) Las fases para elaborar el diario utilizan el esquema de las etapas del proceso de aprendizaje: Vivir la experiencia, Revisar la experiencia, Sacar conclusiones de la experiencia y Planificar los pasos siguientes."

Estilos de Aprendizaje y Actividades Polifásicas: Modelo EAAP

Los estilos de aprendizaje nos ofrecen información de interés metodológico para diseñar actividades que favorezcan a los distintos estilos del grupo-clase. Este planteamiento nos ha llevado a proponer una Tipología de Actividades Polifásicas, que denominamos EAAP-Estilos de Aprendizaje y Actividades Polifásicas, partiendo de combinaciones de los cuatro estilos de aprendizaje: Activo, Reflexivo, Teórico y Pragmático (Alonso, Gallego y Honey, 2005).

La tipología propuesta clasifica las actividades en 4 fases en función del número de estilos que se utilizan simultáneamente: 1, 2, 3 o los 4 estilos de aprendizaje. Estas combinaciones se denominan: Actividades Monofásicas (1 estilo), Actividades Bifásicas (2 estilos), Actividades Trifásicas (3 estilos) y Actividades Eclécticas (4 estilos) (Figura 6).

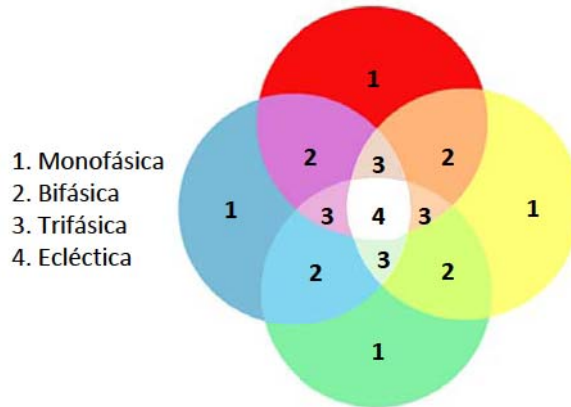


Figura 6. Tipología de Actividades Polifásicas

De esta forma podemos establecer 13 tipos de actividades modelo para trabajar los estilos de aprendizaje en el aula en función del número de estilos que intervienen: 4 tipos de 1 estilo (monofásicas), 4 tipos de 2 estilos (bifásicas), 4 tipos de 3 estilos (trifásicas) y 1 tipo de 4 estilos (eclécticas). Esta tipología nos permite presentar ejemplos de actividades de aprendizaje tipo o ejemplificaciones a la hora de promover distintas combinaciones de estilos con el grupo de estudiantes.

Con esta tipología se trata de favorecer tanto los estilos preferentes como ayudar a desarrollar aquellos en la que la preferencia es baja tanto desde el punto de vista de los estudiantes (estilos de aprendizaje) como del profesor (estilo de enseñanza). La situación ideal es conseguir que los estudiantes puedan aprender en todo tipo de situaciones y el profesor pueda enseñar con distintos tipos de metodologías pedagógicas.

Para representar gráficamente el modelo se utiliza el círculo para delimitar el estilo de aprendizaje de que se trata, una figura geométrica con el color del estilo predominante y piezas de puzzle que son las actividades de aprendizaje (Figura 7)

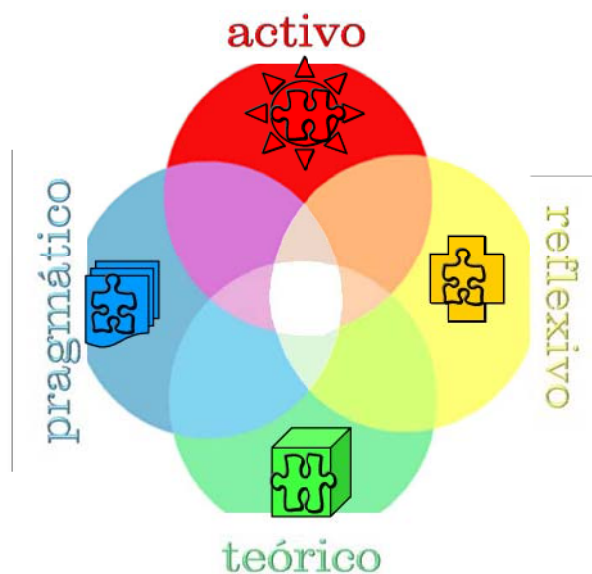


Figura 7. Elementos del modelo EAAP

El modelo propuesto es escalable y si bien hemos utilizado únicamente la variable estilo de aprendizaje, puede ampliarse a otros factores que intervienen como son: la secuencia (orden de presentación de los estilos), la planificación didáctica (introducción, desarrollo, evaluación) o el punto de vista del actor (docente, discente), por mencionar algunos ejemplos.

Si analizamos la variable secuencia, podemos diseñar situaciones de aprendizaje en las que el orden de presentación de las actividades influye en el acercamiento a los contenidos a trabajar. Así una misma combinación de estilos, por ejemplo, activo-pragmático no equivaldría a la combinación pragmático-activo. Si se tiene en cuenta esta variable el catálogo o inventario de actividades tipo del modelo se incrementa.

Otra variable a incorporar en el desarrollo del modelo es la planificación didáctica. Así una misma actividad que favorece a un estilo concreto, no va a tener la misma influencia en el grupo si se presenta al inicio, durante la sesión o en la fase final.

La variable punto de vista del actor, docente-discente, nos lleva a diferenciar por un lado los aspectos relativos al diseño de la actividad por el docente y por otro los aspectos sobre el desarrollo de la actividad por el discente. Igualmente hay que contemplar las posibles interacciones que se pueden favorecer en el proceso entre ambos actores.

Las tipologías resultantes de esta propuesta son:

- Tipología de actividades monofásicas
- Tipología de actividades bifásicas
- Tipología de actividades trifásicas
- Tipología de actividades eclécticas

Las actividades monofásicas se dirigen a 1 estilo. Este tipo de actividad permite aprovechar el estilo preferente de cada estudiante que va a ser la base de su aprendizaje (**Figura 8**).

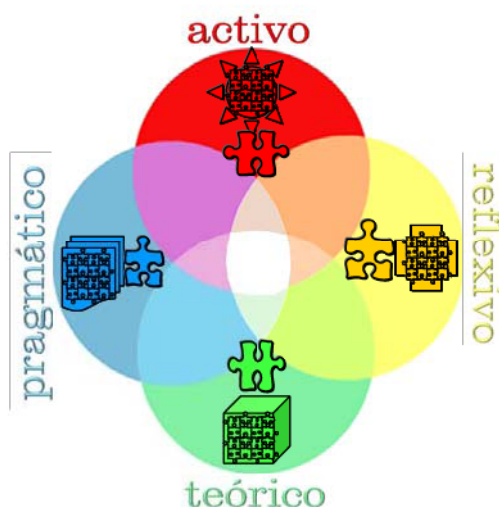


Figura 8. Configuración de actividades monofásicas

Las actividades bifásicas combinan 2 estilos de aprendizaje (Figura 9) pudiendo elaborar cuatro tipos diferentes de propuestas de trabajo escolar.

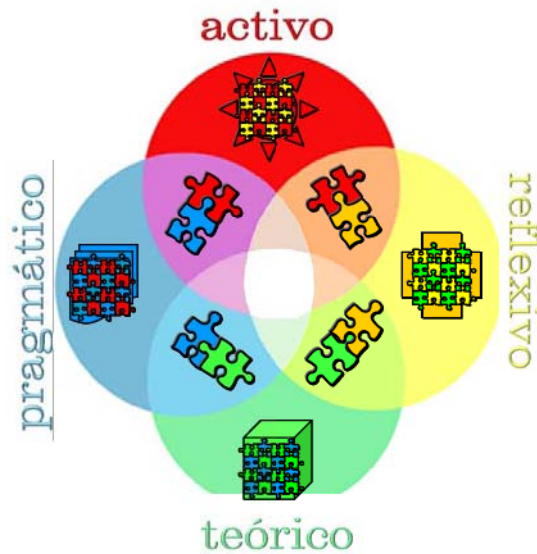


Figura 9. Configuración de actividades bifásicas

Las actividades trifásicas combinan tres estilos. Este tipo de actividad requiere un adecuado diseño, seguimiento y evaluación ya que se trata de desarrollar distintas estrategias de aprendizaje que requieren a su vez una adecuada conexión con el estilo de enseñar del docente (Figura 8).

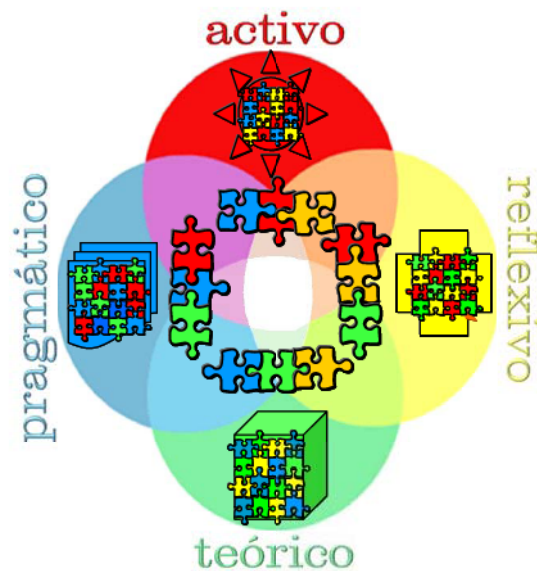


Figura 10. Configuración de actividades trifásicas

Por último, las actividades eclécticas incorporan los 4 estilos. Estas actividades permiten trabajar de forma equilibrada los distintos estilos (Figura 8).

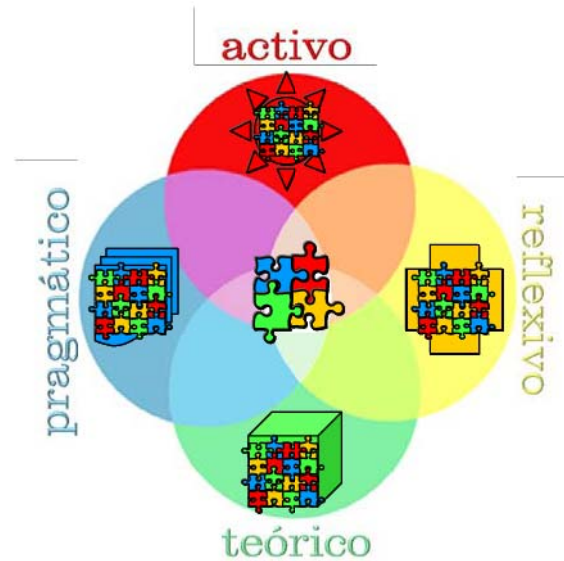


Figura 11. Configuración de actividades eclécticas

La combinación de los 4 estilos no modifica la preferencia de estilo subyacente, sin embargo permite beneficiarse de los distintos tipos de actividades de los distintos estilos.

Ejemplificaciones de actividades de enseñanza-aprendizaje según los estilos de aprendizaje

Las estrategias de enseñanza-aprendizaje nos permiten seleccionar, organizar, planificar y evaluar las actividades del docente y del estudiante aplicando distintas metodologías didácticas acordes a los distintos objetivos pedagógicos. El docente cuenta con una amplia gama de actividades a su disposición en la planificación didáctica (Figura 12).



Figura 12. Repertorio de actividades de enseñanza-aprendizaje

Este inventario ofrece una panorámica general de las posibles tareas a combinar en la planificación didáctica teniendo en cuenta a su vez los objetivos pretendidos para cada situación de aprendizaje. Una adecuada utilización de las mismas requiere conocer en qué consisten y cómo deben aplicarse.

Estudios de casos. Mediante este método se trataría de examinar detenidamente ejemplos normalmente extraídos de la realidad, algún suceso, hecho, acontecimiento histórico o no, procedimiento, problema real o ficticio, etc. Estos casos deben ser concretos y singulares. Sobre el caso en cuestión se puede solicitar su conocimiento, descripción, diagnóstico, comprensión, análisis, interpretación, aplicación a otras realidades, valoración, resolución, etc., buscando siempre la coherencia con la temática en la que se inscribe y con la finalidad de suscitar el saber teórico sobre dicha temática. Partiendo de los casos particulares, tangibles o con mucho significado para los estudiantes, aunque con las debidas cautelas, se pueden construir reflexiones de carácter más global. Este método puede preparar a los estudiantes para conocer, describir, analizar, aplicar, responder adecuadamente a posibles situaciones más o menos complejas que se les van a presentar en la vida real (García-Aretio, 2008, p.4).

Resolución de ejercicios y problemas. Se trata de poner en práctica, de aplicar al problema o ejercicio planteado, aquellos conocimientos, usos lógicos, fórmulas, métodos y técnicas aprendidos previamente. (García-Aretio, 2008, p.5)

Comentario de textos. Un texto sirve de pretexto para solicitar a los estudiantes la estructura, contenido, comprensión, interpretación, análisis, síntesis, valoración, etc.,

del documento en cuestión, su naturaleza y características sean éstas generales o particulares. (García-Aretio, 2008, p.5)

Aprendizaje basado en problemas. Ante un problema propuesto por el profesor a un grupo de estudiantes, éstos han de identificar las necesidades de aprendizajes precisos para dar solución al mismo. Es decir, lo contrario de la "resolución de problemas y ejercicios". En este caso, primero hay que enfrentarse con el problema, se detectan las necesidades de qué aprender y así, con todos los nuevos conocimientos e informaciones recogidos, los estudiantes reelaboran las propuestas alternativas de solución. Este método propicia el trabajo activo y de carácter colaborativo jugando el docente un claro papel de facilitador de los aprendizajes y de la interacción. (García-Aretio, 2008, p.5)

Método de Proyectos. Los estudiantes generalmente han de integrar conocimientos adquiridos en diferentes áreas de estudio. El protagonismo y responsabilidad de los participantes es evidente en esta situación. El proyecto ha de culminarse en un tiempo acordado o impuesto en el que habrá que establecer las diferentes etapas que debe contemplar cualquier tipo de proyecto, al menos la planificación, diseño, desarrollo y evaluación de las actividades propias del proyecto en cuestión. (García-Aretio, 2008, p.5).

Este conjunto de actividades se orientan al desarrollo de distintas habilidades o capacidades. Su uso debe estar planificado para que no haya un desequilibrio en el que se beneficie siempre a unos estilos en detrimento de otros. Para ello conviene aplicar distintas actividades que permitan el desarrollo de distintas competencias docentes y discentes.

Si aplicamos el filtro de los estilos de aprendizaje al repertorio de actividades didácticas posibles podemos hacer una distribución de cada una de ellas en función de los estilos a los que más se aproximan (**Figura 13**).



Figura 13. Distribución de actividades según estilos de aprendizaje

Esta distribución de actividades por estilo nos lleva a plantear una segunda especificación en función de la tipología de actividades polifásicas propuestas por el modelo EAAP: monofásicas, bifásicas, trifásicas y eclécticas.

Las actividades monofásicas se basan en un estilo de aprendizaje concreto. Algunos ejemplos de actividades monofásicas son (Tabla 6):

Actividades Tipo	Estilos	Ejemplos
Tipo 1 A	Activo	Representación teatral, rompecabezas, etc.
Tipo 1 R	Reflexivo	Exposición narrativa, círculos literarios, etc.
Tipo 1 T	Teórico	Resolución de problemas, etc.
Tipo 1 P	Pragmático	Trabajo por proyectos, etc.

Tabla 6. Tipología de actividades monofásicas

En las actividades bifásicas se combinan 2 estilos. Algunos ejemplos de esta tipología son (Tabla 7):

Actividades Tipo	Estilos	Ejemplos
Tipo 2 A-R	Activo-Reflexivo	Torbellino de ideas, etc.
Tipo 2 R-T	Reflexivo-Teórico	Asistencia a clase magistral, etc.
Tipo 2 T-P	Teórico-Pragmático	Demostraciones científicas, etc.
Tipo 2 P-A	Pragmático-Activo	Minidrama, Manualidades, etc.

Activo

Tabla 7. Tipología de actividades bifásicas

Las actividades trifásicas se basan en integrar 3 estilos de aprendizaje. Algunos ejemplos que ilustran este tipo de actividad son (**Tabla 8**):

Actividades Tipo	Estilos	Ejemplos
Tipo 3 P-A-R	Pragmático-Activo-Reflexivo	Presentación oral del estudiante, etc.
Tipo 3 A-R-T	Activo-Reflexivo-Teórico	Blogs, Webquest, etc.
Tipo 3 R-T-P	Reflexivo-Teórico-Pragmático	Demostraciones científicas, Elaboración de mapas conceptuales, etc.
Tipo 3 T-P-A	Teórico-Pragmático-Activo	Dibujo, fotografía, etc.

Tabla 8. Tipología de actividades trifásicas

Las actividades eclécticas se basan en la combinación de los 4 estilos de aprendizaje. Algunas ejemplificaciones de este tipo de actividad que permite una activación de los cuatro estilos son (**Tabla 9**):

Actividades Tipo	Estilos	Ejemplos
Tipo 4 A-R-T-P	Activo-Reflexivo-Teórico-Pragmático	Trabajo por proyectos JIGSAW

Tabla 9. Tipología de actividades eclécticas

El contar con estas tipologías permite al estudiante y al profesor poder aprovechar las ventajas de cada situación de enseñanza-aprendizaje combinando en cada una los estilos más adecuados.

El conocimiento de las preferencias de los estudiantes nos va a ayudar en el diseño de actividades adecuadas en las que el grupo se sienta cómodo, así como otras en las que se les ayude a utilizar otras estrategias de aprendizaje que no tengan tan desarrolladas y que sean de interés.

Dada la variedad de posibles actividades y el escaso tiempo disponible en el aula el profesor puede proponer actividades complementarias utilizando las TIC para que los estudiantes puedan reforzar el aprendizaje de conceptos tratados en la sesión grupal. Para ello puede crear sus materiales o seleccionar materiales ya desarrollados accesibles en la red.

Conclusiones

Se ha pretendido aportar una síntesis de las bases teóricas que fundamentan el uso de los estilos de aprendizaje en el aula. Así mismo se ha realizado una propuesta denominada "Tipología de Actividades Polifásicas" combinando la variable de los estilos de aprendizaje en el planteamiento didáctico de la clase. Por último se han presentado ejemplificaciones del uso de la tipología propuesta para la enseñanza del vocabulario de una lengua extranjera.

Uno de los aspectos a destacar es la incorporación al modelo EAAP de otras variables que permiten enriquecer la tipología de actividades. Las variables propuestas son: Secuencia en la que se presenta la combinación de los estilos, Distinción entre actividades docentes y discentes, Tipología de objetivos predominante (cognoscitivo, procedimental, actitudinal, etc.); Planificación didáctica (Introducción, Desarrollo, Evaluación, etc.), Nivel de diseño curricular (centro, ciclo, nivel, aula, etc.), así como otras muchas implicadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Referencias bibliográficas y Webgrafía

Alonso, C. (2008). Estilos de Aprendizaje: Presente y Futuro. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 1 (1), Abril. Accesible el 20 de Mayo de 2008 en:
http://www.learningstylesreview.com/numero1/artigos/lsr_garcia.pdf

Alonso, C., Gallego, D.J. y Honey, P. (2005). *Los estilos de aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora*. Bilbao: Mensajero. 6ª Edición.

Anderson, L.W., & Krathwohl, D.R. (Eds.) (2001). *A taxonomy of learning, teaching, and assessment: A revision of Bloom's taxonomy of educational objectives*. New York: Longman.

CACERES2008. *III Congreso Mundial de Estilos de Aprendizaje*. Cáceres, Extremadura, España. 7-9 Julio 2008. Accesible el 23 de Mayo de 2008 en <http://www.caceres2008.es>

CHAEA. Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje. Accesible el 20 Mayo 2008 en:
<http://www.estilosdeaprendizaje.es/menuprinc2.htm>

Clark, B. (2002). *Growing up gifted: Developing the potential of children at home and at school*. NJ: Merrill Prentice Hall.

Curry, L. (1983). An organization of learning styles theory and constructs. Documento ERIC. Accesible el 21 de Mayo de 2008 en:
http://www.eric.ed.gov/ERICDocs/data/ericdocs2sql/content_storage_01/0000019b/80/31/f0/66.pdf

Dunn, R. y Griggs, S.A. (Eds.) (2000). *Practical Approaches to Using Learning Styles in Higher Education*. London: Bergin & Garvin.

García-Aretio, L. (2008). Métodos clásicos para la nueva educación. *BENED*, nº 5, Mayo 2008. Accesible el 22 Mayo de 2008 en: <http://www.uned.es/catedraunesco-ead/editorial/p7-5-2008.pdf>

Jia-Jiunn, Lo & Shu, Pai-Chuan (2005): Identification of learning styles online by observing learners' browsing behaviour through a neural network; en *British Journal of Educational Technology*; Vol. 36,

N. 1, p43, 13p. Accesible el 23 de Mayo de 2008 en:
<http://search.epnet.com/login.aspx?direct=true&db=aph&an=15242062>

Keefe, J.W. & Jenkins, J.M. (1997). *Instructional and the Learning Environment*. NY: The School Leadership Library.

Kolb, D.A. (1976). *Learning styles inventory: Technical manual*. Boston: McBer and Company.

LINGUASNET. Curso multimedia para el aprendizaje de idiomas. Programa Leonardo da Vinci. Accesible el 23 de Mayo de 2008 en <http://www.linguasnet.com>

Santizo, J.A., García-Cué, J.L. & Gallego, D.J. (2008). Dos métodos para la identificación de diferencias de estilos de aprendizaje entre estudios donde se ha aplicado el CHAEA. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 1 (1), Abril. Accesible el 23 de Mayo de 2008 en:
http://www.learningstylesreview.com/numero1/artigos/lsr_rincon_cue_gallego.pdf

Smith, P.& Dalton, J. (2005). *Getting to grips with learning styles*. Australia: NCVET. Accesible el 21 de Mayo de 2008 en:
<http://www.eric.ed.gov/ERICWebPortal/contentdelivery/servlet/ERICServlet?accno=ED493991>

WIKIPEDIA. Enciclopedia Online. Búsqueda por: Taxonomy of Educational Objectives. Accesible el 21 de Mayo de 2008 en: http://en.wikipedia.org/wiki/Taxonomy_of_Educational_Objectives